

CORREOS.—ENTRADAS.

De Palma los martes por la mañana el vapor «Menorca»
De Barcelona y Alcudia los jueves por la tarde el vapor «Puerto-Mahon»
De Ciudadela diariamente á las 11 de la mañana el coche-correo.

CORREOS.—SALIDAS.

Para Palma los miércoles á las 5 de la tarde el vapor «Menorca»
Para Barcelona con escala en Alcudia todos los domingos á las 7 de la mañana el vapor «Puerto-Mahon»
Para Ciudadela diariamente á las 2 de la tarde el coche-correo.

EL BIEN PUBLICO.

Redaccion y Administracion, Calle del Bastion núm. 39.

Precio de suscripcion, 6 reales vn. al mes en toda la Isla.

SIN FE.

Cuando una sociedad no siente en sus entrañas lair la fe, cuando sus eslabones están unidos por el egoismo, y corre á la ventura en pos de gozes materiales sin una creencia, sin una aspiracion generosa, sin aceptar el sacrificio individual en aras del bien colectivo, sus fuerzas quebrantadas sólo la dejan arrastrarse por el camino de la perdicion.

Sin fe no hay confianza, sin confianza se anulan en el hombre y en los pueblos todos los elementos de vida, de prosperidad de grandeza; y cuando el cuerpo social pierde el calor de esta manera, sólo una reaccion puede salvarle de la atonia y de la muerte.

El nervio de las sociedades modernas es el dinero: la verdadera causa de todas las complicaciones, de todas las luchas, de todas las dificultades que constituyen las desdichas de la vida íntima y la vida pública de nuestro país, es la falta de ese poderoso agente del bien y del mal.

El dinero, como ha dicho muy bien un ilustre pensador y estadista, es trabajo acumulado: en un país en el que se trabaja tan poco, de tan mala gana y con tan livianas artes, ha de faltar por fuerza ese elemento indispensable.

Desde hace mucho tiempo están abandonados los verdaderos filones de la riqueza, por un filon de otro género que se llama negocio.

Hacer negocio es el afan, la preocupacion del individuo y de la sociedad; y entre la ruda labor del que cumple el precepto divino trabajando, y la fiebre, el insomnio y el delirio del que pide la fortuna al cálculo, á la maña ó á la prevaricacion, la mayoría opta por el último extremo, produciendo ese estado de zozobra, de angustia, de agonía que constituye la vida actual.

Que España tiene en su seno abundantes veneros de riqueza, lo sabe todo el mundo. Desde hace mucho tiempo todos conspiran á arruinarla, y sin embargo, aun no lo han conseguido del todo. Un periodo de calma basta para que recupere sus fuerzas: una buena cosecha trasforma la miseria en bienestar, lo que prueba que un trabajo inteligente y asiduo y una administracion idónea y equitativa, darían á la fortuna pública la solidez y el desarrollo que las necesidades del País reclaman tan imperiosamente.

Mientras todo esté prendido con alfileres, mientras que el azar presida los actos de la vida de la Nacion; mientras que no se opere esa reaccion saludable en los sentimientos, en las ideas y en las costumbres, que creemos necesaria, ni renacerá la fe, ni habrá confianza, ni las clases todas, impulsadas por el patriotismo, se decidirán á salvarse buscando su salud en el único medio, en el sacrificio individual en aras del bien colectivo.

Prusia, esa nacion tan poderosa y tan influyente hoy, quedó postrada despues de agotar todas sus fuerzas en las luchas que á principios del siglo actual sostuvo con el gran Napoleón. ¿Como ha llegado á vengar aquellas derrotas sentando el pié triunfante sobre las ruinas del imperio francés?

Por el patriotismo En las ciudades tristes, en las aldeas quemadas, en los campos yermos, se reunian los vencidos y contemplaban los estragos de la guerra. Hermanos todos por el dolor, no pensaban en sus hogares; necesitaban un solo hogar pa-

ra una sola familia. Hallaron un monarca y un gobierno que se identificaron con ellos; formaron un solo patrimonio; se crearon en todas las poblaciones sociedades enlazadas con una gran sociedad: la patria. El trabajo y la instruccion fueron sus armas; la mútua proteccion fué su bandera, y como soldados, y como operarios, y como individuos, cada cual dió una parte de su vida á la vida nacional. Por este camino llegó Prusia á París, y el pobre estado alemán se ha convertido en el grandioso imperio de Alemania.

Los hijos ante el peligro de perder á su madre, se unieron en una sola aspiracion.

La tregua del patriotismo salvó á Prusia.

Francia, herida de muerte y roidas sus entrañas por el gusano de la «Commune», sin soldados, desmembrada y perdida, necesitaba salvar su honra venciendo al vencedor. Un hombre, M Thiers, hizo un llamamiento al pueblo francés; hirió su fibra más sensible.

—Es necesario—dijo—pagar al alemán la fabulosa contribucion de guerra que nos impone. Hay que desempeñar la honra de la patria, que está en sus manos.

Y el pueblo francés, compacto y movido por el patriotismo, pagó aquella cuantiosa contribucion, con asombro de Europa.

Pues bien: estos grandes esfuerzos de los pueblos los salvan; pero no se hacen nunca sin fe, sin confianza, sin que una poderosa corriente una todas las voluntades, sin que todos los miembros que los componen, desde el primero al último, estén identificados, fundidos en un solo sentimiento.

Ahora bien: ¿pueden los partidos esperar este esfuerzo sobrehumano? ¿Hay alguno de los que existen que se crea con medios de producir esa reaccion salvadora?

Así como la filantropía es la moneda falsa de la caridad, el caciquismo es la moneda falsa del sistema representativo.

El caciquismo es el mayor obstáculo de la administracion.

Ingerido en la economía de los partidos como en el cuerpo humano los malos humores en la sangre, produce sus enfermedades y su raquitismo.

El caciquismo mata la fé, como la filoxera la vid, y viviendo de ese continuo cambalache de votos por empleos, estimulando á las ocultaciones de riqueza, cometiendo todo género de abusos, á los que se echa tierra como suele decirse; á la sombra de los partidos, es un tirano y el más activo elemento de la destruccion social.

¿Cómo ha de dar el bracero trabajo y el rico parte de su fortuna, cómo ha de haber quien sienta la abnegacion necesaria para sacrificarse por la patria, al ver en los pueblos que los que administran los municipios hacen lo que se les antoja, dilapidan cuando pueden y nunca van á presidio; y al ver tambien en otras esferas que de cuando en cuando funcionarios, ó representantes del País, hacen negocios con perjuicio de la moral y hasta de la ley, y en vez de sufrir el castigo que merecen, ó por decoro de la política ó por espíritu de partido, se cubren con un velo actos punibles, y mientras los pobres labradores tienen embargados sus instrumentos de labranza, los propietarios sus fincas, y los industriales sus muebles por no poder pagar la contribucion, esos otros españoles privile-

giados viven en el boato, y sin fortuna conocida gastan miles de duros cada año para darse una vida regalada?

Porque creemos necesarios los partidos, porque queremos verlos vigorosos y purificados, es por lo que sondeamos la llaga y la exhibimos. Todos tienen personalidades intachables; como partidos, su organizacion íntima es funesta.

De aquí nace esa frase terrible que se oye en todas partes, durante todas las situaciones y con todas las formas de gobierno: «¡Esto es cosa perdida!» De aquí que predomine en todas las esferas la idea de que ha de venir algun cataclismo, y el afan de hacer aprisa fortuna y ponerla á salvo para resistir las eventualidades de mañana.

Esto no puede continuar así; ó los partidos se vencen á sí mismos, ó tienen que dejar el puesto á quien pueda ofrecer al País las garantías necesarias para que, sintiendo la fé que le falta, realice un movimiento hácia la unidad-abnegacion, poseido del sentimiento-patriotismo, á fin de realizar la regeneracion indispensable.

Es preciso que esa gran masa que sufre las formas del molde que le dan los partidos, viva libre y se amolde al sentimiento nacional.

¿Hay algun partido que se atreva á pedir á la Nacion un sacrificio: la suma necesaria para saldar los apuros y romper las mallas en que nos sujeta la dorada pobreza en que vivimos? ¿Hay un caudillo que pueda arrastrar las huestes españolas á luchar contra el negocio, que nos invade, como nuestros padres lucharon contra el gran invasor francés?

Pues el negocio nos arrebató la independenciam de una manera más profunda y vergonzosa; y sin un gran empréstito nacional en dinero, en trabajo, en talento, en virtud y en sacrificios de todas clases, no es posible intentar la regeneracion deseada, no es posible propagar la instruccion, fomentar la riqueza, sacar partido de las condiciones peculiares de nuestro país, ni crear por lo tanto el cuerpo electoral, que ha de ser base y punto de partida de la reorganizacion de los partidos y del engrandecimiento de la Pátria.

Y este gran sacrificio, que se negaría á un partido, no se negaría á esa situacion por que abogamos. Primera y esencial ventaja de la «tregua patriótica» que pedimos.

Continuaremos enumerando otras más no menos importantes.

(«Gaceta Universal.»)

Leemos en «La Epoca»:

«Los periódicos de París—y entre ellos particularmente «La Liberté»—han publicado, bajo el título de «Asesinato misterioso en Madrid,» una historia de que no tienen noticia los madrileños.

Hé aquí este relato, en mi sentir de pura fantasia, y que, por el buen nombre de la capital de las Españas, merece ser desmentido por «La Correspondencia» ó por otro diario «competentemente» autorizado:

«Ya hemos hablado antes de ahora de un suceso extraño que ha producido en Tolosa la mas honda impresion

»El asesinato de Mr. Magre ha tenido igualmente eco en París, donde la familia del difunto y la de su consorte cuentan numerosos parientes y amigos.

»Véanse los detalles acerca del crimen y de la víctima, que quizás arrojen algo de luz sobre este asunto misterioso:

»Mr. Roberto Magre, hijo de un rico comerciante en paños de Tolosa, tenía 32 años. Después de terminar sus estudios en el colegio de Santa María, dirigido por los jesuitas, entró en la Escuela militar de Saint-Cyr; de allí salió como oficial para el regimiento de cazadores de caballería, en el cual sirvió hasta después de la guerra con Prusia.

»Concluida esta, pidió su licencia absoluta.

»De corta estatura, flaco, aparentando más edad de la que tenía, Mr. Magre era de carácter impaciente y escéntrico.

»Cierta día recibió en París, donde habitaba, una carta de un primo suyo, el cual le decía: «Vente volando á Tolosa; como eres un original, quiero casarte. La proporción es magnífica.»

»Magre corre allá; es presentado á Mlle. Duperrier, jóven de buena familia, rubia encantadora de poco más de tres lustros, y quince días después se celebraba el matrimonio.

»Desde el principio hubo entre los recién casados disonancia, mala inteligencia, discordia. Cartas anónimas, á las que el marido dió entero crédito, le pusieron al corriente de historias monstruosas relativas á su mujer.

»Entonces se verificó la separación de los esposos: instruyóse el expediente de divorcio, y Mr. Magre se marchó á España á esperar su resultado.

»Establecido en Madrid hacia algún tiempo, escribía á su madre en estos términos: «Quisiera fijarme aquí, y sin embargo, voy á ausentarme, porque creo que me amenazan graves peligros.»

»¿Era mero presentimiento? ¿Eran sospechas basadas en hechos conocidos? No lo sabremos decir; pero en todo caso, el recelo no carecería de fundamento.

»Mr. Magre pasaba parte de las noches en un círculo: de él salía el 7 de Octubre último á las diez, cuando fué acometido por cinco ó seis individuos, armados de puñales.

»Uno de ellos le tiró una capa á la cabeza para ahogar sus gritos, y los restantes le acribillaron á cuchilladas. A pesar de sus horribles heridas, Magre hombre muy valiente, se defendió como un león, pero acabó por sucumbir.

»Los asesinos, creyéndole muerto, se dispersaron.

»Aunque debilitado por la pérdida de sangre, el infeliz jóven pudo todavía pedir socorro, teniendo fuerzas para arrastrarse hasta una casa inmediata, donde fué recogido. Allí vivió todavía una semana, asistido por su madre á quien un telégrama había llamado y que voló al lecho de muerte de su hijo.

»En estos momentos, el embajador de Francia, conde Chaudordy, se ocupa con gran actividad y diligencia en descubrir á los culpables.»

¿Es esto pura novela? ¿Es un hecho real y positivo? Entonces ¿cómo no ha llegado á conocimiento de la prensa? ¿Cómo no lo ha averiguado «La Correspondencia», que todo lo sabe; «El Imparcial», para quien nada hay oculto; otros periódicos que no van en zaga á los dos citados?

La cuestión es interesante, y quien pueda debe manifestar la falsedad ó exactitud del suceso, referido con tantos pormenores por los principales órganos de la opinión pública en París.»

Acaso esta novela esté fundada en la agresión brutal de que fué objeto un súbdito francés en cierto café de esta corte; agresión que no pareció conmover mucho á los que pedían la guerra contra Marruecos, con motivo de otra agresión más grave en sus resultados; pero más leve por el carácter

que revestía.

(«El Clamor de la Patria.»)

Se ha ensayado con gran éxito, en una fábrica de hilados y tejidos, la ortiga común, habiéndose fabricado telas más consistentes que el cáñamo, con aquella nueva materia de explotación industrial.

Entre los aguardientes españoles presentados en la Exposición de París, figuraba el Ojen superfino procedente de la acreditada fábrica que en Málaga tiene D Adolfo de Torres; habiendo obtenido el premio de una gran medalla de oro.

Leemos en un periódico de farmacia que á un caballo resabía lo, que no quiere dejarse herrar, se le puede fácilmente domar y someter, haciéndole respirar mientras se efectúa esta operación por el albeitar, un trapo humedecido con algunos gramos de aceite de éter de peregil. Parece que se han efectuado varios ensayos en caballos rebeldes, y todos han dado resultados satisfactorios.

La composición media del tabaco en hojas, según los análisis más recientes, es la siguiente: nicotina, 1 á 5 por 100; ácidos málico y cítrico anhidros, 10 á 14; ácido oxálico, 1 á 2; ácido péctico, 5; celulosa, 5 á 8; cuerpos resinosos, 4 á 6, y materias azoadas, el 25 por 100.

—El doctor A. Rabuteau ha terminado un curioso trabajo acerca de las causas del alcoholismo, cuyos destrozos se hacen sentir cada vez más en la clase obrera.

Las conclusiones de este estudio, por varios conceptos notable, son que «el alcoholismo crónico no es producido sino por los alcoholes que contienen sustancias tóxicas, señaladamente el alcohol amílico, y por las bebidas en que entra como elemento.»

Además del alcohol amílico, que puede producir accidentes graves, se encuentra frecuentemente en el vino, y más en el blanco que en el tinto, acetato de etílico ó éter acético.

Esta sustancia, mezclada al vino en las proporciones de un dos y medio á cinco por ciento, le da el sabor y olor del vino blanco añejo.

Y el doctor Rabuteau pregunta; «¿El éter acético se forma espontáneamente en cantidad notable en los vinos blancos, ó se le añade por los fabricantes, por móviles de una punible ganancia?»

A la ciencia corresponde contestar á esta pregunta, para que pueda ponerse término á fraudes que son verdaderos atentados contra la salud pública. Está á ello obligada doblemente, por cuanto á los adelantos químicos se debe la fabricación de esas esencias y productos muy interesantes, pero no menos nocivos, con el auxilio de los cuales comerciantes poco escrupulosos dan á sus vinos el gusto y olor del Burdeos, Borgoña ó Jerez, según les place, especulando con la salud de los consumidores.

Una señora portuguesa ha sido víctima de una estafa perfectamente tramada. Parece que una mujer, fingiéndose sobrina de un título de Castilla, con quien según decía debía casarse en breve, logró sacarle una cantidad de consideración protestando que era con el solo objeto de destinarla á la compra del equipo de boda, que después ha resultado una filfa.

En los ocho primeros meses de este año se han embarcado con destino á Inglaterra 6,712 pipas de vino, en la provincia de Tarragona.

Un despacho enviado desde la República del Ecuador á la «Gaceta de Colonia» anuncia que el jefe del partido católico ha sido asesinado en las

puertas de Quito en el momento que se dirigía á su casa de campo.

El partido católico ha sido hasta la fecha muy poderoso en la República del Ecuador, la cual era considerada como el último Estado completamente regido con arreglo á los principios de la iglesia romana, y pasaba por ser una especie de Ciudadela del catolicismo.

En Samur (Francia) todos los panaderos, excepto dos, se han declarado en huelga y han cerrado sus tiendas. La razón que han dado es que el peso oficial que se les exige no les proporciona las suficientes ganancias. Los habitantes se surten de pan en los pueblos circunvecinos de donde vienen grandes remesas. El alcalde ha reclamado auxilio al de Dijon y este le hace remitir también pan amasado, por el ferrocarril. Se espera que los panaderos desistan de sus pretensiones.

Gaceta.

Ayer tarde siguió lloviendo á intervalos hasta poco menos de las seis, en que empezó á descargar una abundante lluvia que duró hasta esta madrugada, acompañada de algunos truenos. A las seis y cincuenta minutos de la noche, una chispa eléctrica saltó sobre la estación telegráfica de esta ciudad, la que inutilizó el hilo capilar del para-rayos interrumpiendo por consiguiente la comunicación, la que quedó corregida en el acto.

Hé aquí la ventaja de que por las poblaciones transcurran los hilos telegráficos: es indudable que esta chispa ó rayo á no hallarse con los conductores metálicos que son siempre preferidos por la electricidad, habría descargado sobre uno de los edificios de esta ciudad ó de sus inmediaciones, produciendo tal vez sensibles desgracias.

Según noticias, dichas lluvias han sido generales en toda la isla. Los agricultores que se arriesgaron á depositar la semilla en la tierra á las primeras aguas, habrán visto recompensados sus esfuerzos.

La atmósfera permanece encapotada y al parecer con tendencia á la lluvia.

En las playas del río «Trebelujen» situado en la costa Sur de esta isla, han sido hallados restos de un laúd al parecer de pesca, pudiendo asegurarse que no es de los de esta isla. Por la comandancia de marina se ha dado principio á la instrucción de las correspondientes diligencias.

Las fuertes lluvias de ayer noche imposibilitó á nuestros encargados la repartición de «El Bien Público» habiendo tenido que verificarlo esta mañana.

Por el telégrama que venimos insertando nos demuestra que el vapor-correo del continente ha llegado hoy á Palma y de esperar es lo efectúe mañana á este puerto el vapor-correo «Menorca.»

Tomamos de «La Crónica de la Industria»:

«Lana.—Para dar una idea de la importancia industrial de Alcoy, damos á continuación la cantidad de lana y algodón que en el último quinquenio ha recibido por la estación de Villena, y la salida de hilados y tejidos de lana expedidos por la misma estación, advirtiendo que las cantidades de algodón que en Alcoy se reciben son muy pequeñas y que las cifras que publicamos no expresan toda la verdad, porque se refieren solo al camino de hierro de Alicante, quedando todavía el de Valencia y la car-

retería. Alcoy es, sin duda alguna el primer centro productor de tejidos de lana de España.

El vapor «Mahonés» subió al varadero en la tarde de ayer.

La compañía de ópera pone en las noches da mañana y jueves la ópera «Un Ballo in Maschera» cuyo argumento y reparto de papeles publicamos á continuación:

PERSONAJES.	ACTORES.
Ricardo	Sr. Generoso Schutz.
Renato	Sr. Boahini.
Amelia	Sra. Prevatali-Leghine.
Ulrica	Sra. Gulia Sacconi.
Oscar	Srta. Raffaella Ricci.
Silvano	Sr. N. N.
Samuel	Sr. Pio Marini.
Tom	Sr. Sansoni.
Un Juez	Sr. Eugenio Alberto.
Un servidor	Sr. N. N.
Cuerpo de coros, damas, marineros, soldados etc.	

ARGUMENTO.

Ricardo, conde de Warwick, gobernador de Boston, amaba y era correspondido de Amelia; pero habiendo tenido que ausentarse por mucho tiempo esta; por obedecer á su padre, habia contraído matrimonio con Renato, natural del mismo país, y secretario del Conde. No queriendo Amelia alimentar una pasión que el honor y el deber le mandaban acallar, quiere consultar á una adivina para que le dé el medio de desterrar de su corazón el amor al Conde.

Este, que habia ido á casa de la adivina disfrazado para juzgar por sí mismo de lo que hacia esta mujer, la ruega le diga su horóscopo, y la maga le vaticina que ha de morir asesinado, y que el asesino será el primero que aquel dia le dé la mano; en esto llega Renato, y al ver al conde le alarga la mano, lo que hace creer á todos que la adivina se ha equivocado porque saben la amistad que une á Ricardo con Renato. Un criado anuncia á la maga que una señora desea hablarla á solas; despide esta á los que allí estaban, y habiéndose quedado escondido Ricardo en el aposento, oye que la maga dice á Amelia que para conseguir su deseo ha de ir á media noche al *campo de los ajusticiados* á buscar una yerba que le ha de producir el olvido de su amor. Acude tambien el Conde á la misma hora al lugar indicado, y mientras estaban hablando, preséntase el esposo de Amelia para salvar á Ricardo de la muerte con que le amenazaban los conjurados que le habian visto é iban á caer sobre él. Cúbrenle con su capa y le hace escapar, y el Conde por su parte le confía aquella señora, haciéndole jurar que la acompañará hasta las puertas de la ciudad sin levantarle el velo que la cubre, y dirigirle la palabra para nada. Apenas se ha alejado Ricardo, llegan los conjurados, y viendo que era Renato y no el Conde el que estaba allí, se chancean con él por su cita amorosa con una dama; uno de ellos quiere levantar el velo que le cubre el rostro, pero Renato se opone espada en mano, y al ver Amelia que su esposo iba á ser víctima de aquellos asesinos, se interpone, se le cae el velo, y Renato reconoce á su esposa.

Ardiendo de ira por el ultraje que presume haber recibido, se une á los conjurados para asesinar al Conde, lo que lleva á cabo en un baile de máscara que este daba en su palacio, el cual antes de morir da á Renato el despacho por el cual debia salir para Inglaterra con su esposa, jurándole al mismo tiempo que esta se habia conservado pura.

TEATRO.

COMPANIA DE OPERA ITALIANA.

Empresa de Genaro Ricci.

FUNCION PARA EL MIERCOLES

20 NOVIEMBRE 1878

8.ª de abono. 1.ª Serie.

Se pondrá en escena la ópera en cuatro actos del Maestro Verdi titulada:

UN BALLO IN MASCHERA.

NOTA. Se ruega á los señores el guardar las papeletas de las localidades tanto de Palcos, como de Butacas para entregarlas al acomodador.

PRECIOS.—Palcos platea, 22 reales vn.—Idem. primera fila, 32.—Idem. segunda, 16.—Idem. tercera, 10.—Butacas, 3 y medio.—Entrada general, 2 y medio.—Soldados y niños 1 real y cuartillo.

A las 8.

como vestido de vidrio. Es preciso andar gravemente y de una vez, para no romper el traje; un pedazo de tela blanca, tiesa y puntiaguda, que sube hasta las orejas, y otra tela doblada que aprieta la garganta, obligan tambien á la inmovilidad.

El calzado está en armonía con los vestidos; parece que el mismo genio ha presidido á todo el traje, y que tiene por objeto incomodar, castigar y encarcelar al cuerpo.

Desde que ví á las gentes andar por las calles, una cosa me llamó mucho la atención. Yo observé que de veinte hombres, por ejemplo, quince llevaban en la boca un palito. ¿Qué será eso? decía yo; ¿chuparán alguna madera alimenticia ó suave? Pero los palitos ardan, los metian un momento en la boca, aspiraban el humo y lo lanzaban luego en espesas nubes alrededor de ellos.

Me acerqué á varios que pasaban así arrojando humo sobre sus vecinos, y quise preguntar cuál era la utilidad de aquello; pero al abrir la boca, me sentí casi ahogado por el olor infecto de las nubes de humo.

Una vez, sin embargo, conseguí respirar en medio de aquella atmósfera, y pregunté qué sabor tenia aquel objeto.

Varios transeuntes se rieron en mis barbas; pero uno al que yo pregunté, me dijo: Bien veo que sois completamente extraño á nuestras costumbres, y voy á satisfacer vuestra curiosidad.»

Entonces me refirió que el objeto aquel se formaba con una planta venenosa; que tenia un sabor tan detestable y peligroso, que era preciso escupir amenudo para no tragarse el jugo, y que solo despues de muchos dias de ensayos, y de ensayos rudos, podia soportarse.

Pensé entonces que el palito debería tener utilísimas propiedades, puesto que era menester sufrir tanto al usarlo,

Mi interlocutor me disuadió, diciéndome: «Nosotros sabemos que seca el pecho, que corroe el estómago y debilita la salud; pero tenemos tal costumbre de llevar en la boca ese objeto, de observar los progresos de su consunción y de envolver á nues-

berme prometido cumplir como debia en el asunto que dejaba pendiente.

Así sucedió en efecto. Cuatro dias despues recibia el Gefe una letra importante los 16.000 reales del pico. Quince dias mas adelante llegaba á mis manos una carta de mi amigo en la que me enviaba un poder para cobrar su paga de aquel mes. Me decia ademas que creia no volver á X. pues estaba gestionando una plaza en el Ministerio de la Gobernacion.

En confirmacion de esto, al cabo de un mes venian las órdenes de su traslado á dicho destino.

En cuanto á Margarita, tuvo dos cartas en quince dias: despues cesaron estas. El dolor de la jóven fué inmenso al ver el olvido que merecia al que tanto juraba amarla. Se me encargó que le escribiese y la contestacion que tuve fué tal que no pude comunicársela á la jóven. Solo pude decirle que hiciese por olvidar á un hombre que no merecia el aprecio de una tan digna criatura.

He aquí el párrafo de la carta de Rafael en que me hablaba de ella.

«Respecto á lo que dices de Margarita, lo siento mucho, pero no lo puedo remediar. Que se consuele, como me consuelo yo en esta villa y córte. Dirán que he obrado mal, pero francamente, soy muy jóven todavía para casarme. He creido mejor dejar de escribirla que no darle esplicaciones de mi conducta: hubiera recibido una carta llena de reproches y esto me carga. Además, aquí tengo ahora relaciones con la hija de un contratista de carreteras y no es partido este que se puede despreciar: tiene 60 mil duros de dote.»

Este fué el pago que dió Rafael Moreno a la generosidad de don Nicolás Gonzalez á quien debia vida y honra y al amor que en él depositó su bella y virtuosa hija.

Difícil le fué á Margarita olvidar á mi amigo. Tan impreso estaba en ella su recuerdo que tuve que dejar de frecuentar la

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

Sta. Isabel reina de Ungría viuda.

CULTOS.

Corte de María. Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de la Anunciata en San Francisco

Iglesia de San José, continúa la devocion de las 40 horas en obsequio al Patriarca S. José, hoy por ser día 19 á la noche se practicará el propio ejercicio: mañana se espone S. D. M. á las 7 y luego la misa de costumbre y comunión, otras misas á las 10 y á las 11, por la tarde á las 3 Rosario y estacion, á la noche el sermón que dirá el Sr. Cura-párroco de Ntra. Sra. del Cármen y luego la Letanía y la bendiccion con el Smo. Sacramento.

Santo de mañana

San Felix de Valois conf. y fund.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES DE EL BIEN PUBLICO.

Madrid 15.—5'45 t.

Mahon 19.—1'21 t.

Los rusos avanzan hácia Sailer.

Los turcos se retiran de San Stéfano.

El rio Tiber ha desbordado

y témese una inundacion.

Es inevitable la guerra entre Inglaterra y el Afghanistan. Rusia ha ofrecido su mediacion siendo rechazada por Inglaterra.

Interior, 15'17.

Exterior, 15'50.

Bonos, 87'80.

Madrid 16.—1'10 t.

Mahon 19.—8'33 t

Los premios mayores de lotería nacional han correspondido á los números 4.796, 14.325, 206, y 9.627 despachados respectivamente en Alicante, Sevilla, Valladolid y Cádiz.

Madrid 16.—5'50 t.

Mahon 17.—2'30 t.

En el Congreso continúan las interpelaciones sobre las Provin-

cias Vascongadas y las relaciones internacionales.

Rusia aumentará su ejército. Inglaterra rectificará sus fronteras en la India.

Se espera la ruptura de hostilidades entre Inglaterra y Cabul.

Madrid 17 —11'45 m.

Mahon 19.—2'42 t.

Se considera fracasada la fusion entre constitucionales y centralistas fundándose en la abstencion de estos últimos en la votacion del voto del Sr. Balaguer siendo desechado por 129 contra 33.

Continúan incomunicadas las Provincias del Norte á causa de las nieves.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.

(28) (33)

casa, pues mi presencia recrudescia en ella la memoria de la ingratitud de Rafael, y cuando salía, siempre la dejaba llorando. Su salud no tardó en alterarse y fué preciso llevarla al mediodia de Francia. Los puros aires de los Pirineos la volvieron pronto los perdidos colores, pero un sello de tristeza quedó siempre en su rostro.

Hoy es Margarita la esposa de un jóven y honrado comerciante de X. que la rodea de todo el bienestar y felicidad posible, aumentando esta, dos bellos ángeles de rubia y ensortijada cabellera; pero sin embargo, el que frecuenta su casa habrá podido ver asomar alguna vez una brillante lágrima á sus ojos, lágrima al punto contenida y ahogado el suspiro que la acompañaba, pero muestra suficiente de que aun amarga su existencia el recuerdo de UN INGRATO.

FIN.

Conocimientos útiles

PÁGINA DE UN LIBRO.

De uno curiosísimo que acaba de arreglar discretamente al español el distinguido literato Sr. Perez Rioja, y que se titula *El siglo XIX juzgado por un romano del tiempo de Julio César*, tomamos el primer capítulo para que puedan nuestros lectores formarse una idea de la fina sátira que encierra:

De los vestidos y de algunas mantas de los modernos.

¡Oh, amigos míos! ¿Soy juguete de mis sueños? ¿Ha cambia-

do sus leyes la naturaleza, ó se ha vuelto loco todo el género humano?

He atravesado varias ciudades, y el mismo espectáculo se ha presentado siempre ante mis ojos. Creeria que llegaba aquí durante las saturnales, si el aire formal que noto en los rostros y la marcha tranquila y fria de las personas que se ofrecen á mi vista no me persuadieran de lo contrario.

Desde que he visto hombres, no he podido ménos de reirme.

¡Oh, queridos amigos, con qué trajes circulan por las calles! Son graciosos sin que ellos se lo figuren.

Junius, tú que al desembarcar en una playa de Africa, no podias contener tu sorpresa al ver á sus habitantes pintarrajeados, ¿qué dirias al ver á los pueblos civilizados vestidos más ridículamente que los salvajes?

¿Creeis que hoy los hombres salen á la calle vestidos decentemente con faldas y túnicas? ¿Creeis que hayan elegido vestidos cómodos, en los que sus cuerpos se muevan fácilmente?

Vais á juzgarlo.

Llevan en la cabeza un sombrero tieso, reluciente y redondo, que mide un pié de altura. Este sombrero, para quien no sabe lo que es, parece un edificio de un peso considerable; parece que debe aplastar al hombre que lleva debajo; pero tocándolo, se ve con sorpresa que es, por el contrario, muy ligero.

Así es que el menor viento lo convierte en un juguete que voltea y rueda á su gusto por el espacio.

Estos sombreros, en vez de precaver del aire, hacen víctimas de su furia al que los lleva.

Los vestidos son tan bellos y tan cómodos como los sombreros.

Consisten en una especie de túnica que baja hasta cerca de las corvas, y en dos especies de saco, donde cada pierna se halla presa. Estos vestidos oprimen el cuerpo hasta el punto de estallar al menor movimiento. No es posible levantar los brazos, bajarse, extender las piernas, ni echarse atrás; en fin, está uno